

Article 9**La visión del pigmeo en las obras narrativas de ISABEL Allende,
Etienne GOYEMIDE y varios****Dr Jean-Michel PANGUERE**Maître Assistant des études hispaniques
Universidad de BANGUI – RCA**RESUMEN**

Nos pareció interesante hacer investigaciones sobre las obras novelescas de esos dos autores, una latinoamericana y otro nativo de África, que han escrito obras narrativas que presentan similitudes insólitas. De ante mano, los títulos de ambas novelas redactas en idiomas diferentes caben la palabra **bosque**. En seguida, su punto de interés es la vida de los pigmeos en África ecuatorial, es decir su medio natural. Hemos hallado legítimo, hacer un estudio minucioso de la visión de cada uno y la descripción que hacen de ellos en ambas novelas. Nos damos cuenta que ambos desembocan en el mismo resultado, es decir que los pigmeos son utilizados como esclavos, explotados, maltratados y discriminados.

Ambos autores nos llevan en las culturas de América del sur y la de los pigmeos que permiten a un hombre transformarse en **jaguar** o que los espíritus de los muertos se materializan para venir a discutir con los vivos. El realismo mágico o el arte de contar de Faulkner contribuyó por mucho a volver creíble la narración. Descubrimos la religión de los pigmeos, su cosmogonía, sus creencias y sus costumbres.

Pigmeos, descripción, cosmogonía, obras narrativas...

RESUME

Il nous a paru intéressant d'effectuer ces présents travaux de recherches sur les œuvres romanesques de ces deux écrivains, l'une sud – américaine et l'autre un africain de souche, ayant tous deux écrits des œuvres narratifs qui présentent de nombreuses insolites. Tout d'abord, les titres des deux romans rédigés dans des langues différentes contiennent le mot forêt. Ensuite, ils se sont focalisés sur la vie des pygmées en Afrique équatoriale, leur milieu naturel. Il nous a alors semblés légitime d'examiner leur vision respective et la description qu'ils font dans leurs romans. Nous établissons qu'ils aboutissent au même constat, c'est-à-dire que les pygmées sont traités comme des esclaves, asservis, maltraités et discriminés.

Les deux auteurs nous embarquent dans les cultures d'Amérique du sud et pygmées qui permettent à un homme de se transformer en « jaguar » ou que les esprits des morts se matérialisent pour échanger avec les êtres vivants. Le réalisme magique ou l'art du conteur de Faulkner contribue pour beaucoup à faire passer le message. On y découvre également la religion des pygmées, leur cosmogonie, leurs croyances et leurs coutumes.

Mots-clés: *pygmée, description, cosmogonie, oeuvre narrative...*

Cuando descubrí en los rayos de una librería, la novela de Isabel Allende, fui intrigado por el título evocador que trataba de los pigmeos y de su medio natural, la selva. La curiosidad me llevó a comprarla, leerla para descubrir cómo la escritora iba a transcribir y reflejar la vida de éstos. En África generalmente, los pigmeos forman parte de esos grupos sociales que la gente califica de minoría. Son pocos dispuestos a abrirse a la socialización o al modernismo. Prefieren casi vivir al estado de naturaleza, de recolección, pesca y caza lejos del ruido de la civilización y de sus influencias.

En seguida, me importaba constatar de qué manera Isabel Allende se apropia la representación del concepto de los espíritus en el mundo de los Pigmeos de África central. Es con un aplomo formidable que la escritora latinoamericana va a atacarse a un aspecto poco conocido del mito de los espíritus, de esos seres que suelen vivir en la selva virgen. Perteneciendo a esta generación que surgió después de los iniciadores del boom latinoamericano es decir la de Carlos Fuentes¹, Juan Rulfo², Gabriel García Márquez³, Vargas llosa⁴, Cortázar⁵, Sábato⁶ etc., generación que introdujo una revolución en la literatura latinoamericana, destruyendo el tiempo linear y creando el concepto del realismo mágico. Como Arturo Azuela⁷ o los demás escritores de su época, Isabel Allende utilizará en abundancia este recurso estilístico que dará a su novela un aspecto atractivo y feérico como en los cuentos de hadas o los libros de Faulkner⁸.

En la última parte trataremos de poner de realce la riqueza de los mitos y de las creencias de los pigmeos y de los bantús que se desprenden en filigrana detrás de la narración. La escritora chilena nos instruye sobre la problemática de la religión en la sociedad pigmea.

¹ Lilian Befumo Boschi: *Nostalgia del futuro en la obra de Carlos Fuentes*
Fernando García Cambeiro, Buenos Aires, 1974

² Juan Rulfo: *Pedro Páramo*
Cátedra, Letras hispánicas, Madrid, 2000, 188p.

³ Gabriel García Márquez: *Cien años de soledad*
Editorial Fernando García Cambezco, 1970, Buenos Aires, 391p.

⁴ Vargas llosa: *Homenaje a Mario Vargas Llosa*
Helmy F. Giacomani, Madrid, 1971, 412p.

⁵ Julio Cortázar : Célebre escritor argentino (1914-1984)

⁶ Paco Tovar: *Narrativa hispanoamericana (1964-1994) Asociación española de estudios literarios hispanoamericanos*
Ediciones de la Universidatt de Lleida, 1996, 494p.

⁷ Murciano, Carlos : *Las novelas de Arturo Azuela*
Cuadernos americanos, N°4, col. CCXLIX, Julio – Agosto 1983

William Faulkner novelista estadounidense (1897-1962) considerado uno de los mejores escritores del mundo.

⁸ William Faulkner novelista estadounidense (1897-1962) considerado uno de los mejores escritores del mundo.

1 - Los pigmeos y las discriminaciones

Es verdad que en la vida cotidiana en África central, los pigmeos sufren de una multitud de discriminaciones por parte de sus vecinos “Bantú” que les consideran como seres primitivos, ya que la mayor parte de ellos son analfabetos. Les emplean como jornaleros en las plantaciones, cazadores, domésticos, etc. En Centroáfrica ciertas personas les consideran como su propiedad. De solito no perciben una retribución justa en comparación con las duras actividades que han efectuado. Hasta la administración se encuentra muy lejos de sus lugares de residencias y se encuentra en la incapacidad de hallar una solución para otorgarles sus certificados de nacimiento⁹. La consecuencia de todo esto es que el pigmeo no puede poseer un documento nacional de identidad para considerarse como un ciudadano normal de cualquier país. He aquí lo que nos dice un investigador sobre la discriminación de ese grupo social:

Les Pygmées subissent une marginalisation extrême et se trouvent placés en situation de dépendance vis-à-vis de leurs voisins. Outre les populations locales qui sont à l'origine de ces pratiques discriminatoires, certains fonctionnaires de l'administration locale qui emploient les Pygmées, ne les admettent pas dans leur maison car selon les préjugés, les pygmées seraient des voleurs et des sorciers. Ils sont appelés à égayer les cérémonies mais doivent rester éloignés des invités. Ils n'auront pour toute récompense de ce divertissement que le reste de nourriture. Mais ils ne peuvent partager ni les verres, ni les assiettes avec les autres populations. Cette exclusion sociale s'accompagne d'une discrimination spatiale qui les oblige à s'installer à la périphérie des centres d'habitation de leurs voisins. C'est du moins ce qu'on peut observer dans les zones rurales. Ces pratiques sont moins répandues dans les centres urbains avec l'effet d'atténuation des discours, des lois et des actions de quelques associations¹⁰.

Además, en la ficción narrativa de Isabel Allende descubrimos la vida de una tribu pigmea tomada en cautividad en Ngoumbé por el Rey Kosongo y el comandante Mbembelé que utilizan los hombres, por una parte en un sórdido tráfico de marfil de elefante, nutrir cocodrilos y agotan las mujeres en diversas actividades domésticas y agrícolas por otra parte. Los bantúes ejercen una crueldad inimaginable sobre esos pequeños seres a fin de espantarlos y llegar a sus metas, es decir enriquecerse, torturándolos y matándolos. Es lo que va a provocar

⁹Bernard Simiti : *La mobilisation des organisations non gouvernementales en faveur des pygmées Aka de Centrafrique : L'exemple de Coop*.

Bernard_simiti@yahoo.fr

¹⁰ Mathieu Dehoumon : *DROITS DES MINORITES : Protéger les pygmées d'Afrique contre les discriminations* P.6, <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00574234>

¹⁰ Isabel Allende: *El Bosque de los Pigmeos*
Debosillo, Barcelona, España, 2005, 221p.

una súbita toma de conciencia en los pigmeos gracias a la llegada de los forasteros latinoamericanos en la aldea. La narración va a acelerarse entonces, para desembocar en una revuelta que culminará en la liberación de los pigmeos de la esclavitud y la caída del Rey Kosongo y el comandante Mbembelé.

“En el pozo echan a quienes se rebelan contra la autoridad de Kosongo y Mbembelé –Le explicó Kate– Lo supe por las mujeres pigmeas. Sus maridos tienen que cazar para alimentar a los cocodrilos. Ellas saben cuanto ocurre en la aldea. Son esclavas de los bantúes, hacen el trabajo más pesado, entran en las chozas, escuchan las conversaciones, observan. Andan libres de día, solo las encierran de noche. Nadie les hace caso, porque creen que no tienen inteligencia humana.”¹¹

En Centroáfrica, país del difunto escritor Etienne Goyémidé, donde viven los pigmeos Aka¹² y Babinga¹³, la marginación de esas tribus se nota ostensiblemente en la sociedad, por el hecho de que no cohabitan con los bantús que les desprecian y les consideran como seres primitivos. Dicen de ellos que faltan de educación y sobre todo de higiene. Les consideran como esclavos, empleándolos en los campos para labrar y cultivar plantaciones de yuca, bananas, café, abogado y todos los productos alimenticios de consumo, necesarios a los habitantes de la capital. En esta vida desgraciada los que han estudiado pueden acertar ser institutores o profesores y gozar de una vida agradable y los otros ocupan un empleo de domésticos en las casas de los funcionarios. El protagonista de la novela *Le silence de la forêt* nos confía sus sentimientos íntimos sobre ese grupo social con esas palabras que reflejan con exactitud las condiciones dramáticas y poco deseables de esa gente que puede ser considerados como los primeros habitantes de la selva ecuatorial:

L’instant d’après, entre un jeune homme au torse bien fait, vêtu d’une petite bande de tissu noir passée entre les jambes et retenue par une corde nouée autour des reins. Il tient en main une gourde luisante et deux Calebasses qu’il vient déposer fort respectueusement aux pieds du Chef.

C’est Manga, mon esclave Babinga, me dit le Chef. Il fait tout pour moi : il laboure mes champs, récolte le vin de palme, pêche, chasse, puise l’eau, travaille à la cuisine, et pour tout salaire je lui donne des cigarettes et de temps en temps une petite bande de tissu comme celle qu’il porte. Nous lui avons donné le nom de Manga (Tabac). Nous voulons le « civilisé », mais c’est très difficile : ces Babingas ne sont pas des hommes, ce sont des animaux. Mais en vivant avec

¹¹ Victor Bissengué: *Contribution à l’histoire ancienne des pygmées, l’exemple des Aka* L’Harmattan, 205p.

¹² Frantz Thille: *Au cœur de la forêt vierge, avec les pygmées Babinga* Albin Michel, 181p

*nous, on réussit quand même à lui apprendre certaines choses. Par exemple, il parle assez bien le sangho maintenant.*¹⁴

Más allá de los propósitos de Gonaba el protagonista de la novela, podemos darnos cuenta de la situación social escandalosas en la que viven los pigmeos en la sociedad centroafricana. El narrador nos somete con abundantes detalles y vocabularios sórdidos, propios al mundo de los animales salvajes, el menosprecio que conoce esa minoridad étnica. Sufren un calvario inhumano por causa de una “emancipación forzada” y lo sorprendente, una fama negativa los precede injustamente dentro de la población, de manera inexplicable. Muy a menudo, la aparición de un pigmeo, por casualidad, en la ciudad es siempre fuente de asombro y de risa por causa de su aspecto físico (tamaño, nariz, pelos)...

C'est vrai, ce ne sont pas des hommes. Ce sont des animaux. Victor a raison. Ça ne peut pas être des hommes. Ce sont des animaux. Ça se voit du reste: ils ne sont pas aussi grands que nous.

*[...] Mais on m'a expliqué que ça n'a pas été facile de les capturer. On leur a tendu des pièges avec de la verroterie chatoyante et ils se sont laissés prendre. [...] Néanmoins, je dois me rallier au verdict populaire pour reconnaître aux Babinga leur appartenance à l'espèce animale. Ils vivent avec les singes dans la forêt : « Qui se ressemble s'assemble. »*¹⁵

En la novela de Isabel Allende, no podemos más que constatar que la escritora se reúne con el escritor centroafricano Etienne Goyemide en la descripción del sufrimiento de los pigmeos, pero lo supera en la descripción de las múltiples tareas que los confía el *Rey Kosongo* en relación con su estatuto de esclavos. La carga de trabajo es intensa, enorme y peligrosa, pero en contrapartida lo que reciben es insignificante. No podemos más que constatar que esos miserables trabajan en condiciones degradantes y muy despreciables. Aquí diremos que estamos en presencia de una explotación sin escrúpulo de esa minoría social que aspiraba a una vida serena, sin castigo y tratamiento que no es sin recordarnos la triste y penosa época de la trata de los negros y el inolvidable viaje triangular del siglo XVI. Pero leemos lo que nos relata el narrador de la novela:

Las pigmeas explicaron que habían sido separadas de sus compañeros, a los cuales Kosongo obligaba a cazar elefantes, no por la carne, sino por los colmillos, que vendían a contrabandistas. El rey tenía otro clan de esclavos que explotaba una mina de diamante algo más al norte. Así había hecho su fortuna.

¹⁴ Etienne Goyémidé: *Le silence de la forêt*

Hatier, Paris, France, 1984, 157 p., P.18

¹⁵ Etienne Goyémidé: Op. cit. P.14-15

*La recompensa de los cazadores eran cigarrillos, algo de comida y el derecho a ver a sus familias por un rato. Cuando el marfil o los diamantes no eran suficientes, intervenía el comandante Mbembelé. Había muchos castigos; el más soportable era la muerte, el más atroz era perder a sus hijos, eran vendidos como esclavos a los contrabandistas...*¹⁶

Constatamos aquí que la escritora que pertenece a la generación de la nueva narrativa hispanoamericana, prefiere instalarse en la postura de los escritores comprometidos que suelen presentar y denunciar al público lector mundial, las injusticias de otro tiempo que siguen existir en ciertas partes del mundo en general y en el continente africano en particular, con esperanza de desembocar un día a una solución apreciable para los pigmeos que forman parte de las minorías sociales como los mbororos parientes pobres en las diversidades culturales africanas.

2 - El realismo mágico en la narración

Es innegable que este recurso estilístico puede ser considerado como la identidad notable de la nueva literatura latinoamericana que surgió con los años 70 y que trata de afirmarse a nivel mundial en comparación con el género novelesco de Europa. Los autores mezclan en la narración cosas fantásticas o sobrenaturales en la realidad trivial, lo que provoca el encanto en la novela. Algunos años más tarde los críticos literarios van a distinguir diferentes clases de realismo mágico.

*En Carpentier, lo “maravilloso” de El reino de este mundo es diferente de lo “maravilloso” en Hombres de maíz de Miguel Ángel Asturias. Según Leo Pollmann: “es algo maravilloso de impronta africana, no es algo que, a pesar de toda su movilidad, gire en sí mismo, como lo maravilloso de los indios, y que corresponde así formalmente a la tendencia a la monumentalidad, sino algo que se exterioriza como una fantasía que se prolifera exuberantemente, que brota de repente y que vuelve con la misma rapidez a su estado primitivo, como un encanto prodigo y una transformación polifacética”.*¹⁷

Como lo habíamos dicho, esa innovadora técnica narrativa aparecida en la segunda mitad del siglo XX en la literatura hispanoamericana, llamada lo real maravilloso ofrece al escritor o al novelista, la técnica estilística ideal para describir escenas inverosímiles que van a subyugar y cautivar al lector. Esas numerosas y asombrosas escenas dignas de los cuentos de

¹⁶ Isabel Allende: Op. cit. p.109/110

¹⁷ Leo Pollmann : *La « nueva novela » en Francia y en Iberoamérica*
Editorial Grados, Madrid, 198 , p., p. 127

hadas que podemos leer con interés, se nutren de ciertas creencias indias y africanas que son ancladas en ambas tradiciones. Queremos hablar por ejemplo de esa posibilidad que tiene un hombre de comunicar con los animales, objetos inanimados, espíritus, divinidades o meramente transformarse en un animal totémica. :

Los que vieron la transformación del muchacho forastero en un felino negro comprendieron que esa era la noche más fantástica de sus vidas. Su idioma carecía de palabras para contar tantas maravillas; ni siquiera existía un nombre para ese animal nunca visto, un gran gato negro que se abalanzó rugiendo contra el comandante. El ardiente aliento de la fiera le dio a Mbembelé en pleno rostro y las garras se le clavaron en los hombros. Podría haber eliminado al felino de un tiro pero el terror lo paralizó, porque se dio cuenta de que estaba ante un hecho sobrenatural, un prodigioso acto de hechicería. Se desprendió del fatal abrazo del jaguar golpeándolo con ambos puños y echo a correr desesperado hacia el bosque seguido por la bestia. Ambas se perdieron en la oscuridad ante el asombro de quienes presenciaron la escena.¹⁸

Alexander, el protagonista de la novela de Isabel Allende tuvo que transformarse en su animal totémica que pertenece a las fieras de América del sur para salvar la vida de un débil pigmeo frente a un gigantesco y peligroso militar que mantenía en cautividad las familias de esos pigmeos por causa de un tráfico de marfil. Además hojeando esta misma novela, nos damos cuenta de que aquel protagonista no es el único personaje dotado de un poder increíble. Hay también Nadia que puede transformarse en un animal diferente.

Alexander notó que la voz de su amiga sonaba cascada, no parecía totalmente humana, era casi un graznido. Nadia tenía los ojos vidriosos, estaba muy pálida y respiraba agitadamente.

-¿Qué te pasa Águila? – preguntó

- Nada. Cuídate mucho, Jaguar. Tengo que irme.

-¿Adónde vas?

A buscar ayuda contra el monstruo de tres cabezas, Jaguar.

-Acuérdate de la predicción de Ma Bangesé, no podemos separarnos.

Nadia le dio un beso ligero en la frente y salió corriendo. En la excitación que reinaba en la aldea, nadie, salvo Alexander vio al águila blanca que se elevaba por encima de las chozas y se perdía en dirección al bosque.¹⁹

La creencia en animal totémica no es lo propio de las culturas de las sociedades indias de América del sur, ya que en Centroáfrica, país en el cual residen los pigmeos “Aka” y los “Bantú”, hemos constatados que la gente cree en esos casos de animales totémicos que tienen

¹⁸ Isabel Allende: Op. cit. p. 207

¹⁹ Isabel Allende: Op. Cit. P.200

el poder de proteger un grupo social, abastecer las familias en productos de caza y perpetuar los lazos que existen entre los seres vivos y los espíritus. El Dr. Bevarah Lala²⁰ escribió una publicación sobre ese tema que ha llamado el “**Wanzanismo**”²¹ basándose en la etnia Baya de Centroáfrica.

La gente en ciertas sociedades centroafricanas pretende que puede transformarse en diferentes animales salvajes como el león, la pantera, el elefante, el hipopótamo, la serpiente constrictora Boa, etc. Pero, teniendo en cuenta los lazos particulares existentes entre el hombre y su animal totémico, éste no debe cazar, matar y comer a ese animal sagrado que protege su familia o su tribu. Las consecuencias pueden ser irremediables y desastrosas. Recorriendo las novelas de la nueva narrativa hispanoamericana del siglo XX, habíamos sido sensible a la resurgencia de esa práctica africana en Cuba durante la conquista del continente americano. Pensamos que los antiguos esclavos africanos han traído consigo sus costumbres y creencia que Alejo Carpentier describe de manera mágica con el real maravilloso:

*Todos sabían que la iguana verde, la mariposa nocturna, el perro desconocido, el alcatraz inverosímil, no eran sino simples disfraces. Dotado del poder de transformarse en animal de pezuña, en ave, pez o insecto, Mackandal visitaba continuamente las haciendas de la llanura para vigilar a sus fieles y saber si todavía confiaban en su regreso. De metamorfosis en metamorfosis, el manco estaba en todas partes, habiendo recobrado su integridad corpórea al vestir trajes de animales. Con alas un día, con agallas al otro, galopando o reptando, se había adueñado del curso de los ríos subterráneos, de las cavernas de la costa, de las copas de los árboles, y reinaba ya sobre la isla entera.*²²

En la literatura francófona hay una novela premiada que merece ser citada, escrita por un autor congolés que trata a la manera de los contadores esos lazos particulares entre un hombre y su doble totémica. El lector está llevada en una narración que mezcla la realidad con lo fantástico. Queremos hablar de Alain Mbankou que narra la historia de Kibandi y su doble que es un puerco espín.

Tout se passait comme si en vieillissant, Papa Kibandi retournait à l'Etat animal, il ne coupait plus ses ongles, il avait les tics d'un vrai rat lorsqu'il fallait manger, il se grattait le corps à l'aide de ses orteils et les gens de Mossoka qui

²⁰ Dr Bevarrah Lala : *Approche tradipratique du féticheur au Wansanisme*
Library of congress, Bangui, 1991, 26 P.

²¹ Dr Bevarrah Lala : *Introduction au Wansanisme ou au culte ancestral*
Library of congress, Bangui, 1991, 19 P.

²² Alejo Carpentier : *El reino de este mundo*
Fondo de cultura económica, 145 P., P.33

prenaient cela pour un jeu de vieux débile, commencèrent à s'en inquiéter, le vieil homme était désormais pourvu de longues dents acérées, en particulier celles de devant, des poils gris et durs prenaient racine dans ses oreilles, arrivaient jusqu'à la naissance de ses mâchoires, et lorsque Papa Kibandi disparaissait vers minuit, Mama KIBANDI ne s'en rendait même pas compte, elle voyait l'autre lui – même de son époux couché dans le lit, à ses côtés...²³

En África generalmente, en la mentalidad de la gente, los muertos no han muerto de verdad, dicen que se encuentran en el viento que sopla, en la naturaleza o en los espíritus que gravitan alrededores de nosotros²⁴. Representan este lazo intermediario y secularizo que une los seres vivos a los Dioses que se encuentran en otra dimensión. Caemos en admiración delante la descripción de la aparición de los espíritus en el cementerio de los pigmeos, ya que para cautivar el interés del público lector, el narrador utilizan algunos de nuestros sentidos como el oído para percibir el ligero zumbido musical que producen y la visión para ver el caleidoscopio de colores que iluminan la noche. Estamos casi sumidos en una escena cinematográfica a la vez fantástica y espeluznante, un poco como en una película de Steven Spielberg.

El primer síntoma de que algo extraordinario ocurría fue que los jóvenes pudieron ver con la mayor claridad en la noche, como si el cementerio estuviera alumbrado por las tremendas lámparas de un estadio. Por primera vez desde que estaban en África, Alexander y Nadia sintieron frío. Tiritando, se abrazaron para darse ánimo y calor. Un creciente murmullo de abejas invadió el aire y ante los ojos maravillados de los jóvenes, el lugar se llenó de seres traslúcidos. Estaban rodeados de espíritus. Era imposible describirlos, porque carecían de forma definida, parecían vagamente humanos, pero cambiaban como si fueran dibujos de humo, no estaban desnudos y tampoco vestidos; no tenían color, pero eran luminosos.

El intenso zumbido musical de insectos que vibraba en sus oídos tenía significado, era un lenguaje universal que ellos entendían, similar a la telepatía. Nada tenían que explicar a los fantasmas, nada que contarles, nada que pedirles con palabras. Esos seres etéreos sabían lo que había ocurrido y también lo que sucedería en el futuro, porque en su dimensión no había tiempo. Allí estaban las almas de los antepasados muertos y también las de los seres por nacer, almas que permanecían indefinidamente en estado espiritual, otras listas para adquirir forma física en este planeta o en otros, aquí o allá.²⁵

3 - Mitos, Creencias y religión

²³ Alain Mambankou : *Mémoire d'un porc épic*

Editions du Seuil, Saint-Amand-Montrond, France, 2006, 229 p., P. 87

²⁴ Mercier Roger et S. Battestini : *Birago Diop*

Fernand Nathan, Nancy, France, 1969,

²⁵ Isabel Allende : Op. cit. 156-157

La obra narrativa de Isabel Allende presenta esta ventaja de poner de realce la problemática de la existencia de la religión en general y en la sociedad pigmea en particular. Muchos antropólogos, etnólogos e investigadores universitarios han reflexionado y escrito muchas publicaciones y diversos libros para revelar el fruto de sus investigaciones. Es así que unos afirman que los pigmeos son animistas y que veneran y adoran amuletos o que su religión presenta similitud con el Dios de la Biblia²⁶ y otros pretenden que creen en una religión monoteísta:

En ce qui concerne leur culture, les Pygmées exécutent des chants et des danses dans un style assez particulier. Pour leur croyance, ils se conforment à une religion monothéiste. De nombreuses études ethnologiques montrent que, sur le plan religieux, les Pygmées sont des animistes. Ils pratiquent le culte des ancêtres et respectent Zèngi ou Jengi, le médiateur entre Dieu et les hommes, le protecteur des Pygmées. Ils s'adonnent au culte des esprits-animaux et des forces de la nature. Contrairement à ce qu'on peut observer dans la plupart des sociétés africaines, les Pygmées n'ont ni totem, ni sociétés secrètes. La pratique religieuse chez les Pygmées a nourri la curiosité des anthropologues et ethnologues qui étudient les sociétés primitives à la recherche des traces de la religion des origines.²⁷

El Grupo Internacional de Trabajo para los Pueblos Autóctonos (GITPA)²⁸ llega a la misma conclusión que Paul Schebesta pero en la obra narrativa de Isabel Allende, Angie Ninderera lleva un juico mitigado sobre los Dioses africanos en comparación con los de la religión cristiana. No esta tierno con el Dios cristiano quién por lo tanto creó el Hombre a su imagen. Estima que el Dios cristiano es bastante severo ya que castiga a los pecadores, les echa en el infierno por la eternidad y sobretodo envió a su hijo morir en la cruz por la remisión de los pecados de los hombres. Piensa que los Dioses africanos son complacientes y razonables, que no crearon los hombres a su imagen, que no les aman pero los dejan en paz. Los Dioses africanos le espantan ya que han heredado todos los vicios posibles de los hombres durante sus vidas en la tierra: avaricio, celosía, crueldad,... Siguen comportándose como si estuvieran vivos, lo que explica su relación y su proximidad con los seres humanos:

Angie Ninderera les había contado a Nadia y Alexander que en África existe una relación permanente de los seres humanos con el mundo espiritual.

²⁶ Schebesta Paul : *Le sens religieux des primitifs*

Paris, Editions Mame, Collection Siècle et catholicisme, 1963, 399 p.

²⁷ Mathieu Dehoumon : Op.cit. P.3

²⁸ Gipta : *Pygmées*

www.gipta.com

Los dioses africanos son más compasivos y razonables que los dioses de otros pueblos – les había dicho - . No castigan como el dios cristiano. No disponen de un infierno donde las almas sufren por toda la eternidad. Lo peor que puede ocurrirle a un alma africana es vagar perdida y sola. Un dios africano jamás mandaría a su único hijo a morir en la cruz para salvar pecados humanos, que puede borrar con un solo gesto. Los dioses africanos no crearon a los seres humanos a su imagen y tampoco los aman, pero al menos los dejan en paz. Los espíritus, en cambio, son más peligrosos, porque tienen los mismos defectos que las personas, son avaros, crueles, celosos. Para mantenerlos tranquilos hay que ofrecerles regalos. No piden muchos un chorro de licor, un cigarro, la sangre de un gallo.²⁹

Al lado de la religión y sus Dioses, los pigmeos creen en la potencia de los amuletos para protegerse. Estos objetos confeccionados por los hechiceros forman parte de esos artificios necesarios e indispensables para adentrar al mundo esotérico de las almas en pena y de los espíritus. Y encima de todo, tienen fe en el poderío místico de los espíritus de los antepasados que han muerto. Los espíritus sagrados de la tribu cohabitan en armonía en con “Ezenji” el gran espíritu del bosque.

Lo primero y más importante, decidieron, era hacer una ceremonia con el amuleto sagrado para pedir la protección a los antepasados y a Ezenji, el gran espíritu del bosque, de la vida y la muerte.³⁰

En las sociedades africanas en general y en la de los pigmeos, todo el mundo no tiene la capacidad de establecer contactos con los espíritus. Existe una categoría de gente que recibe su poder místico por transmisión genética a través el cordón umbilical de su madre al nacimiento, otra categoría lo recibe por herencia a la muerte del “ganga” o el curandero que le enseña las diversas plantas naturales y pociones mágicos para entrar en contacto con los espíritus buenos o maléficos. La farmacopea es una ciencia que ya no tiene secretos para ellos. Están aventajados por su entorno constituido por una selva lujurante y protectora que es en definitiva una inmensa fuente de abastecimiento. No hay que olvidar que la recolección es una práctica cotidiana de los pigmeos. Sus inmensos conocimientos ocultos creen espanto y respeto en la comunidad.

También contaban con la ayuda de Sombe, el brujo, a quien convocaban cuando se requerían sus servicios. La gente estaba acostumbrada a los curanderos o brujos, cuya misión era servir de enlace con el mundo de los espíritus, sanar enfermedades, realizar encantamientos y fabricar amuletos de protección. Suponían que por lo general el fallecimiento de una persona es

²⁹ Isabel Allende: Op. Cit. P. 141

³⁰ Isabel Allende: Ibidem P. 140

*causado por magia. Cuando alguien moría, al brujo le tocaba averiguar quién había provocado la muerte, deshacer el maleficio y castigar al culpable u obligarlo a pagar una retribución a la familia del difunto. Eso le daba poder en la comunidad.*³¹

Las reflexiones del escritor nigeriano Ben Okri³² en sus novelas son susceptibles de perturbar al lector cartesiano ya que transporta al lector en un mundo esotérico, de cuento, de realidad, de “niños espíritus” y de realidad. El animismo realidad africana omnipresente se desprende en filigrana en la narración a pesar del cristianismo introducido en el continente en aquel entonces, por los colonizadores. Ben Okri explota los mitos y el mundo etéreo de los espíritus en su creación literaria. He aquí una síntesis de la entrevista que el célebre novelista nigeriano acordó al diario BBC Mundo:

Las novelas más conocidas de Okri, de hecho son las que cuentan la historia de Azaro, un abiku- como se conoce en la lengua yoruba al espíritu de los niños que mueren antes de alcanzar la pubertad- que vive a medio camino entre el mundo real y el de los espíritus.

*[...]”(Los africanos) tenemos una relación muy compleja con el tiempo y nuestro sentido del mismo está profundamente vinculado con lo que con lo que podemos llamar el mundo numinoso: el mundo de los ancestros, el de los que no han nacido” dice sin embargo Okri.*³³

En la mentalidad colectiva, dicen que los espíritus pertenecen al mudo del invisible. Es decir que el común de los mortales no puede percibirlos. Pueden desplazar objetos, golpear paredes o comunicar con los seres vivos a través de gente que tiene ciertos poderes para establecer lazos con ellos y exponer lo que quieren decir. Si buscamos bien en la literatura hispanoamericana encontraremos a un autor genial que describe la presencia de los espíritus en sus obras narrativas; hay que recordar que en **Pedro Páramo** de Juan Rulfo, los “murmullos” han matado a un protagonista de la novela. Es decir que los espíritus pueden manifestarse bajo cualquiera forma y aquí sólo el protagonista oye esos murmullos.

-Si Dorotea. Me mataron los murmullos. Aunque ya traía retrasado el miedo. Se me había venido juntando, hasta que ya no pude soportarlo. Y cuando me encontré con los murmullos se me reventaron las cuerdas. [...]Y de las paredes parecían destilar los murmullos como si se filtraban de entre las grietas y las descarapeladuras. Yo los oía. Eran voces de gente; pero no voces claras,

³¹ Isabel Allende: Op. cit. P. 165

³² Ben Okri : *El camino hambriento (The famished road)*
La otra orilla, España, 2008, 576 p.

³³ BBC Mundo: *www. Ben Okri y las olvidadas raíces africanas del realismo mágico.*
2016

*sino secretas, como si me murmuraran algo al pasar, o como si zumbaron contra mis oídos. Me aparté de las paredes y seguí por mitad de la calle; pero las oía igual que si vinieran conmigo, delante o detrás de mí.*³⁴

Pensamos que a final de esa tercera parte de nuestras investigaciones, sería interesante referirnos a un especialista para ver como conceptualiza y define lo que es un espíritu y como se manifiesta en la vida real en oposición a lo que las obras novelescas nos proponen con imágenes fantásticas y maravillosas. La vida en el mundo de los espíritus esta organizada tan como la de un Estado: a la cumbre de esta escala hay Dios, después los espíritus superiores con sus particularidades, los que pertenecen a la base de la pirámide son inquietantes y peligrosos y son poseídos por el mal.

*L'esprit n'est point ainsi un être abstrait, indéfini que la pensée seule peut concevoir : c'est un être réel, circonscrit qui dans certains cas est appréciable par les sens de la vue, de l'ouïe et du toucher [...] Les esprits appartiennent à différentes classes et ne sont égaux ni en puissance, ni en intelligence, ni en savoir, ni en moralité. Ceux du premier ordre sont les esprits supérieurs qui se distinguent des autres par leur perfection, leurs connaissances, leur rapprochement de Dieu, la pureté de leur amour du bien [...] Les autres classes s'éloignent de plus en plus de cette perfection ; ceux des rangs inférieurs sont enclins à la plupart de nos passions : la haine, l'envie, la jalousie...*³⁵

Conclusión

En resumidas cuentas, gran fue nuestra sorpresa constatando una multitud de similitudes concordantes entre la obras narrativas de Isabel Allende y la de Etienne Goyémidé: lo que nos interpela primero, son los títulos de ambas novelas en los cuales notamos la palabra “Bosque”. Segundo el espacio en el que se desarrollan las historias es idéntico, es decir el gran bosque de África central que se extiende sobre dos países que tienen largas fronteras comunes. Queremos hablar de la República centroafricana y la República Democrática de Congo. Tercero, los dos autores tienen como centro de interés la vida de los pigmeos en su universo exuberante donde predomina la naturaleza lujuriente y la discriminación social que viven diariamente en las ciudades.

Isabel Allende nos impresiona con su conocimiento del mundo africano en general y el de los pigmeos en particular a través de su cosmogonía, su religión, sus creencias, sus

³⁴ Juan Rulfo: *Pedro Paramo*

Fondo de Cultura Hispanoamericano, Méjico, p. 62-63

³⁵ Kardec, Allan : *Le livre des Esprits*

Dervy – livres, Paris, France, 1857, 502p., p. X-XI

costumbres y su modo de vivir al referirnos a los amuletos, espíritus, transformación en animal totémica, etc. Al estudiar la novela de Isabel Allende, podemos considerarla como una defensora de la minoridad pigmea de África central entre tantos. Su obra novelesca se inscribe en esta gran línea directa, trazada hace muchos años, por ciertos autores comprometidos que tienen como meta, denunciar las injusticias y las desigualdades en las sociedades para buscar un cambio significativo.

Bibliografía

- Kardec, Allan : *Le livre des Esprits, Dervy – livres, Paris, France, 1857, 502p., p. X-XI*
- Isabel Allende: *El Bosque de los Pigmeos*, Debosillo, Barcelona, España, 2005.
- Lilian Befumo Boschi: *Nostalgia del futuro en la obra de Carlos Fuentes*, Fernando García Cambeiro, Buenos Aires, 1974.
- Miguel Ángel Bendelú Tenerio : *Exégese del realismo fantástico*, migueltenerio626@hotmail.com, P.11
- Victor Bissengué: *Contribution à l'histoire ancienne des pygmées, l'exemple des Aka*, L'Harmatan, 2005.
- Murciano, Carlos : *Las novelas de Arturo Azuela*, Cuadernos americanos, N°4, col. CCXLIX, Julio – Agosto 1983
- Alejo Carpentier : *El reino de este mundo*, Editorial Seix Barral, Barcelona, España, 1979.
- Julio Cortázar : Célebre escritor argentino (1914-1984).
- Mathieu Dehoumon : *DROITS DES MINORITES : Protéger les pygmées d'Afrique contre les discriminations*, p.6, <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00574234>
- William Faulkner novelista estadounidense (1897-1962) considerado uno de los mejores escritores del mundo.
- Gipta : *Pygmées*; www.gipta.com/
- Etienne Goyémidé: *Le silence de la forêt*, Hatier, Paris, 1984.
- Bevarrah Lala : *Approche tradipratique du féticheur au Wansanisme*, Library of congress, Bangui, 1991.
- Bevarrah Lala : *Introduction au Wansanisme ou au culte ancestral*, Library of congress, Bangui, 1991.
- Vargas Ilosa: *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, Helmy F. Giacomani, Madrid, 1971.
- Alain Mambankou : *Mémoire d'un porc épique*, Editions du Seuil, Saint-Amand-Montrond, France, 2006.
- Gabriel García Márquez: *Cien años de soledad*, Editorial Fernando García Cambezco, 1970, Buenos Aires, 391p.
- Ben Okri : *El camino hambriento (The famished road)*, La otra orilla, España, 2008.
- Leo Pollmann : *La « nueva novela » en Francia y en Iberoamérica*, Editorial Grados, Madrid, 1987
- Mercier Roger et S. Battestini : *Birago Diop*, Fernand Nathan, Nancy, France, 1969,
- Juan Rulfo: *Pedro Páramo*; Cátedra, Letras hispánicas, Madrid, 2000.
- Paul Schebesta : *Le sens religieux des primitifs*, Paris, Editions Mame, Collection Siècle et catholicisme, 1963.

- Bernard Simiti : *La mobilisation des organisations non gouvernementales en faveur des pygmées Aka de Centrafrique : L'exemple de Coopi*. bernard_simiti@yahoo.fr/
- Frantz Thille: *Au cœur de la forêt vierge, avec les pygmées Babinga*, Albin Michel, 181p.
- Paco Tovar: *Narrativa hispanoamericana (1964-1994)* Asociación española de estudios literarios hispanoamericanos Ediciones de la Universidatt de Lleida, 1996, 494p.